



RUSSEL A. DANIELS

Las plataformas junto al muelle 39, vacías de un día para otro

San Francisco busca a sus leones marinos

GABRIEL LERMAN
San Francisco
Servicio especial



El Pier 39, o muelle 39, es una de las grandes atracciones turísticas de San Francisco, la ciudad del norte de California famosa por sus tranvías y sus calles empedradas. Allí, frente al mar, existe un centro comercial al aire libre cuyo atractivo principal no son las 110 tiendas, los restaurantes ni los números artísticos gratuitos, sino los cientos de lobos marinos que desde 1990 han establecido junto a la costa una colonia, llevando adelante sus vidas sin que les importen las miradas de los curiosos.

Sin embargo, en los últimos días, apenas diez de estos mamíferos permanecen allí, para desazón de los turistas y preocupación de los habitantes de la ciudad. En realidad, los lobos marinos suelen emigrar todos los años hacia el sur para estas fechas, pero siempre quedan en el lugar por los me-

nos cuarenta o cincuenta animales rezagados.

Los cambios en el comportamiento de los lobos marinos comenzaron a finales de octubre, cuando los científicos contaron poco más de 1.700 ejemplares frente al muelle, un número mucho más alto de lo habitual. Los especialistas han señalado que los cambios probablemente se deben a cuestiones alimentarias y no a razones climáticas, y que seguramente la mayoría se marchó siguiendo a cardúmenes de anchoas y sardinas, sus alimentos favoritos.

Lo cierto es que los leones marinos se fueron de un día para otro a finales de noviembre, como si alguien les hubiera notificado de una orden de evacuación. Por ahora, los científicos del Centro de Mamíferos Marinos, quienes estudian los movimientos de estos animales, se han mostrado más intrigados que preocupados, aunque han señalado que seguramente volverán, y que no dejarán sin foto a los turistas durante mucho tiempo. ●

Alto cargo por gracia

La designación del padrino del hijo de Carla Bruni como dirigente de

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



Un padrino suele hacer regalos. François Baudot, 60 años, los recibe: en vísperas de las fiestas, fue nombrado inspector general de la Administración de Bienes Culturales de Francia, con un salario de 5.000 euros brutos mensuales. Y eso, sin concurso ni la respectiva publicación en el Boletín Oficial. ¿Tiene algo que ver que su ahijado, Aurélien, sea hijo del filósofo Raphaël Enthoven y Carla Bruni?

En cualquier caso, esa designación de un simple inspector fue firmada por el presidente Sarkozy, padrastro de Aurélien, y por su primer ministro.

El sobresalto causado por la decisión del Elíseo fue coherente con el calificativo de monarquía presidencial que distingue al ejercicio de sus ocupantes. Pero inesperada, porque Baudot "suspendió", el 15 de diciembre último, cuando su candidatura fue vetada -"decisión unánime"- por la comisión encargada de estudiarla.

La nominación, que debía ser oficializada el 16, fue prudentemente retirada del orden del día del consejo de ministros y promulgada, "entre gallos y medianoche", según la octavilla que recorrió los pasillos del Ministerio de Cultura y de ahí saltó a la prensa, la que puntualizó, además, "la falta administrativa" del ministro Frédéric Mitterrand.

En efecto, el titular de Cultura, "otro amigo cercano de Carla Bruni", se habría saltado a la torera "su obligación de reemplazar sólo a uno de cada dos funcionarios jubilados".

Así es: "En el departamento en el que ingresa Baudot hubo este año cuatro nombramientos por dos jubilados. O se trata clara-



Aurélien Enthoven entre su madre, Carla Bruni, y el esposo de esta, Nicolas Sarkozy

Sarkozy pasó por alto la negativa de una comisión que estudió la candidatura de François Baudot

mente de favoritismo o bien nadie sabe echar cuentas en el ministerio".

Por ahí van los tiros: nadie niega los méritos de Baudot para el cargo: hijo de un anticuario célebre y con dos diplomas en Bellas Artes, fue fotógrafo, crítico de ar-

te y moda, consejero de la redacción de *Elle*. Allí, Baudot creó una singular sección Moda & Surrealismo. Más aún: interiorista durante cinco años, es especialista reconocido en arte y moda, diseño y artes decorativas. Y ha tocado las cuatro disciplinas en la veintena de libros con su firma.

La culpa del veto la tendría precisamente un libro, pero no del Baudot diurno: en *L'art d'être pauvre* (el arte de ser pobre, Grasset), con "agradecimiento a Carla Bruni-Sarkozy", Baudot se inspiró en el tono de un dandi célebre y con dos diplomas en Bellas Artes, fue fotógrafo, crítico de ar-

La última moda en regalos

Cuadros realizados a partir del ADN de una persona es la última moda en regalos en Estados Unidos. Los ofrece la compañía canadiense DNA 11, que a partir de una muestra facilitada por el cliente fabrica la obra. Las ventas se han disparado este año, aseguran sus responsables. También se pueden diseñar joyas mediante el mismo proceso y todo tipo de piezas también a partir de las huellas dactilares. / Efe



EFE

Juguetes para todos

Peret, el alcalde Hereu, Alberto Fernández Díaz, Xavier Trias, Curro Savoy, Moncho, Rebeca, el cantante Josep Guardiola, Carles Rexach y Joan Pera fueron algunos de los personajes que se reunieron anteanoche en la sala Apolo de Barcelona para recoger juguetes con destino a los niños del Raval y Poble Sec. Una iniciativa de Jaime Albó y del televisivo Toni Rovira. Fueron aportados más de mil juguetes en una gala con canciones, humor y una gran voluntad. / J.S.



Peret y Hereu en la sala Apolo